



DEL 18 DE ENERO AL 17 DE MARZO DE 2024

CLAUSTRO E IGLESIA DE SAN AGUSTÍN - SANTIAGO DE COMPOSTELA

EXPOSICIÓN LAS SENDAS DEL ALMA

Salvador Alonso muestra en el claustro y la Iglesia del Colegio Mayor Universitario de San Agustín de Santiago de Compostela una exposición que aúna esculturas, prosa poética, poesía, e intuiciones del Alma.

Un espacio sagrado y su antesala, el Alma y el cuerpo humano. Inmateria perimetrada por materia y a la vez impregnada de ella. Lo trascendente que se imbrica en lo impermanente. La Conciencia que interpenetra sutilmente el mundo de las formas, las vivifica, las anima, en su viaje, en su experiencia por la materia.

Una exposición que oscila entre la capacidad de elevación y auto soporte derivadas de la tensión sostenida, de la potencial energía aplicada a los metales, por la mano humana, última herramienta creadora, y la estabilidad y solidez de cuerpos más rígidos como el gres y el alabastro. Entre ambas se establecen diálogos de formas sinuosas, orgánicas, torsiones de formas y espacios vacíos recreados, luces y sombras, metáforas de los viajes de las almas a través de sus incontables mundos de experiencia.

El Alma Humana, esencia de lo que somos, transita, en su devenir por el vacío y la materia, por lo inmanifiesto, y lo manifestado, por el silencio y la vibración, latiendo sutilmente entre esos mundos informes y de formas.

Materia en tensión por energía, conceptos universales y preguntas personales, prosas poéticas y pequeños versos que ilustran modos diversos de mirar a fondos y formas, a las siluetas y al mundo interior. Lo externo y lo interno, lo revelado y lo oculto, siempre presentes y vivos en cada testigo. Observadores que, con su sola mirada y su simple presencia, cambian lo observado. Realidad transformada tras la toma de conciencia.

La pregunta, como un sutil darse cuenta de uno mismo, siempre más importante, más universal, sugestiva, indefinida, imprecisa y abierta, que sus posibles respuestas. También lo es así la intuición, versus el silogismo, el susurro que se escucha en medio del silencio de la mente, la percepción subjetiva, el eterno presente, a los tiempos de la acción y de las prisas, la certeza del saber por la experiencia, frente a la incertidumbre del suponer, del esperar y de incluso "no saber que no se sabe".

La escultura, la materia es la excusa, lo que atrae y te invita a ver, a rodear, a pasear alrededor del espacio que domina. La poesía y lo que ella te sugiere, solo a ti, te invita, a asomarte y mirar a tu abismo interior, a tu desconocido yo, donde el alma transita en las sendas de esta vida.

"Ama y haz lo que quieras", son palabras de San Agustín. El eterno propósito del viaje del alma por sus sendas. Aprender, saber Amar.

A U T O R

Salvador Alonso Pérez (León 1959) es doctor en medicina, cirujano pediátrico, y escultor aficionado.

Durante los últimos años ha compaginado su profesión de médico y cirujano oral con su personal pasión acerca del conocimiento y experiencias de la Conciencia Humana, que le han llevado a formarse como Analista de la Conciencia. Y también su afición por el arte y específicamente por la escultura contemporánea abstracta. En especial por el constructivismo, el simbolismo, el surrealismo, el cubismo, el "art povera" y otras tendencias artísticas del siglo XX. En todos ellos destaca su búsqueda de una expresión sin palabras, desprovista de la lógica reductiva del lenguaje.

Ha participado durante los últimos 8 años en las exposiciones colectivas del Taller 3 de Escultura de Oviedo, bajo la dirección del artista asturiano Adolfo Manzano.

Ha explorado diversas formas de expresión de sus inquietudes artísticas y conscienciales a través del empleo de materiales como el barro, el gres, los metales, el alabastro, en sus obras. Utiliza variadas técnicas de modelado, plegado, tallado, remachado y soldadura.

La simplicidad, sencillez y el primer atisbo de sensación que pueda surgir al ver y rodear una obra, son el motivo central, la intención implícita de su trabajo. Hay tantos observadores como instantes de observación, carentes de juicio y plenos de percepción desnuda, sin etiquetas. Solo relaciones de fondo y forma, de espacio y vacío, de cuerpos y almas.

